

Mensual

Boletín Región Metropolitana Bogotá - Cundinamarca Análisis Estadístico de Fusagasugá

Septiembre 2025

Región
Metropolitana
BOGOTÁ - CUNDINAMARCA

INTRODUCCIÓN

Fusagasugá se consolida como uno de los principales centros urbanos intermedios de Cundinamarca y del área de influencia de la región Bogotá–Cundinamarca, con un peso poblacional y económico que supera al de varios municipios del departamento. De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el municipio ocupa una posición destacada en la generación de valor agregado departamental, con una base productiva diversificada que integra agricultura, comercio, servicios y construcción, y que lo sitúa por encima de otros municipios intermedios de similar tamaño en el país. Su ubicación estratégica, a tan solo 64 kilómetros de Bogotá, refuerza este papel, al articular los flujos poblacionales, económicos y logísticos entre la capital y el sur de Cundinamarca.

A pesar de esta relevancia demográfica y económica, Fusagasugá no cuenta con un cubrimiento estadístico diferenciado ni con mediciones periódicas equiparables a las que poseen las capitales departamentales u otros municipios incluidos en áreas metropolitanas reconocidas. Mientras que indicadores claves como mercado laboral, inflación o pobreza monetaria se producen regularmente para Bogotá y otras ciudades principales, el caso de Fusagasugá se limita a los ejercicios de alcance municipal que provee la Encuesta Multipropósito (DANE–SDP) y a estadísticas estándar de valor agregado, construcción, vivienda y abastecimiento que se calculan para todos los municipios. Esto implica que, pese a su creciente peso poblacional y económico, el municipio enfrenta limitaciones en la disponibilidad de información oficial para la planificación de políticas públicas, en contraste con municipios como Soledad (Atlántico) o Bello (Antioquia), que sí se benefician de su inclusión en áreas metropolitanas.

A continuación, se presenta un breve análisis sobre la disponibilidad de estadísticas oficiales para Fusagasugá en cinco temáticas principales: demografía y población, información socioeconómica, en construcción y vivienda, abastecimiento y transporte urbano.

En términos nominales, Bogotá presentó un PIB de \$267,1 billones de pesos en 2024 y Cundinamarca un PIB de \$60,5 billones de pesos. En conjunto representan el 32,9% de la producción nacional.



Estadísticas demográficas

Fusagasugá, tercer municipio más poblado de Cundinamarca, proyecta para 2025 cerca de 159.944 habitantes, con predominio femenino (52,3%) y un peso poblacional equivalente al 4,8% del departamento. Su pirámide poblacional muestra una concentración en adultos jóvenes (20–40 años), pero con un envejecimiento más marcado que en Bogotá y el promedio nacional: 23,6% de sus habitantes superan los 60 años, frente a 17,8% en la capital y alrededor de 15% en el país. Esta transición demográfica implica mayores desafíos en salud, pensiones y servicios sociales.

El crecimiento urbano de Fusagasugá se explica por su conectividad vial y su rol como polo residencial y de servicios en el Sumapaz y la región cercana a Bogotá. Las proyecciones oficiales del DANE estiman que alcanzará casi 200 mil habitantes en 2030 y más de 222 mil en 2035, lo que la posiciona como un nodo urbano en expansión, con demandas crecientes de vivienda, infraestructura y servicios públicos.

En paralelo, el municipio se ha consolidado como actor estratégico en el sistema de abastecimiento agroalimentario de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. Con un flujo de más de 129 mil toneladas anuales de productos, principalmente frutas, aporta al aseguramiento de la seguridad alimentaria y a la competitividad agroproductiva regional. Además, su peso poblacional dentro de los municipios estratégicos de abastecimiento aumentó de 1,1% en 2005 a 1,4% en 2025, reflejando tanto crecimiento

demográfico como centralidad en la red logística regional.

Estadísticas socioeconómicas

Valor Agregado

En 2023, Fusagasugá generó un valor agregado de 3,017 billones de pesos corrientes, equivalente al 3,4% del total departamental, ocupando la octava posición en Cundinamarca y el lugar 65 a nivel nacional. Su estructura económica es predominantemente terciaria, con un 72,3% del valor agregado concentrado en servicios, seguida de un 20,2% en actividades primarias (agricultura, ganadería y minería) y un 7,5% en actividades secundarias como industria y construcción.

El análisis histórico revela una trayectoria volátil en el crecimiento económico del municipio. Entre 2012 y 2019, alternó fases de fuerte expansión, con picos de hasta 12,9%, y caídas negativas en años como 2012, 2017 y 2019. Durante la pandemia de 2020, experimentó una contracción de -5,1%, similar a Bogotá pero más aguda que la de Cundinamarca. Posteriormente, en 2021 se recuperó con un repunte del 13,2%, superando a la capital y al departamento, aunque en 2022 y 2023 su crecimiento se alineó con dinámicas más moderadas y convergentes con el contexto regional.

Mercado laboral

El mercado laboral de Fusagasugá se caracteriza por una marcada terciarización y una alta informalidad, fenómenos comunes en municipios intermedios de Cundinamarca. Según el Observatorio Socioeconómico de Fusagasugá (2025), más de la mitad de la población ocupada trabaja en servicios, comercio y transporte, con ramas destacadas como salud y actividades sociales (17 %), recreación y otros servicios (13 %), alojamiento y comida (11 %), transporte (11 %) y actividades profesionales y técnicas (10 %). Estas cifras reflejan el papel de Fusagasugá como

centro urbano de servicios en la provincia del Sumapaz.

Tras la pandemia, el municipio experimentó una recuperación del empleo vinculada a la reactivación de sectores como turismo, comercio y transporte, en línea con la tendencia nacional donde la tasa de desempleo bajó de 13,7 % en 2021 a 10,2 % en 2023 (DANE, 2024). Aunque no existen datos oficiales directos para Fusagasugá, los diagnósticos regionales sugieren niveles de desempleo cercanos a los de Soacha (10,7 %), lo que implica un rezago frente a Bogotá (10,4 %) y al promedio nacional.

En síntesis, el mercado laboral local combina oportunidades de absorción de empleo con limitaciones estructurales asociadas a la calidad del trabajo y a la escasa diversificación productiva.

Comparado con Bogotá y Colombia, Fusagasugá depende en mayor medida de actividades de baja productividad, lo que refuerza la informalidad. Frente a Soacha, comparte dinámicas de urbanización acelerada, aunque con mayor énfasis en turismo, salud y servicios recreativos, y una menor base industrial.

Pobreza

La Encuesta Multipropósito 2021 confirmó que Fusagasugá mantiene una fuerte vocación urbana y terciaria, pero con privaciones persistentes asociadas a vivienda, hacinamiento, rezagos educativos y empleo informal. Aunque hubo mejoras en servicios y condiciones del entorno frente a 2017, el municipio aún enfrenta rezagos en necesidades básicas insatisfechas (NBI), especialmente en vivienda y acceso a servicios (Observatorio de Fusagasugá, 2023). A nivel nacional, la pobreza monetaria descendió de 36,6 % en 2022 a 34,6 % en 2023, y continuó su reducción en 2024, con Bogotá y Cundinamarca mostrando los menores niveles de incidencia (DANE, 2023; 2025).

Dentro de este contexto, Fusagasugá se

ubica en una posición intermedia en el departamento: presenta mejores condiciones que Soacha en densidad y entorno urbano, pero comparte problemáticas de informalidad laboral y urbanización periférica. Su estructura productiva, altamente tercerizada en comercio, transporte y servicios, facilita la absorción de empleo, aunque mantiene altos niveles de informalidad y bajos ingresos. A esto se suman rezagos educativos y déficits cualitativos de vivienda y servicios, lo que refuerza la pobreza multidimensional. La cercanía con Bogotá amplía oportunidades económicas, pero también incrementa los costos de vida y movilidad, afectando la sostenibilidad del ingreso en los hogares de bajos recursos.

Estadísticas de construcción y vivienda

En 2021, el 12,8 % de los hogares de Fusagasugá presentaba déficit habitacional, siendo 1,9 % cuantitativo y 10,9 % cualitativo, lo que ubica al municipio en el séptimo lugar entre las cabeceras con mayores carencias en vivienda (DANE, EM 2021). Esta situación se enmarca en una dinámica cíclica de la construcción: entre 2005 y 2012 hubo una tendencia creciente con un pico de 2.200 unidades iniciadas, seguido de caídas en 2013–2014 y un repunte sostenido hasta 2019 con más de 2.600 unidades. La pandemia interrumpió este ciclo con una contracción del 60 %, pero la recuperación en 2021–2022 volvió a impulsar el mercado. No obstante, desde 2023 la iniciación de vivienda ha retrocedido, llegando a 1.117 unidades en 2024 y 688 proyectos hasta julio de 2025.

El licenciamiento de construcción refleja un patrón similar. Tras un bajo desempeño hasta 2010, los periodos 2011–2015 y 2016–2019 marcaron fases de expansión, con máximos de más de 280.000 m² aprobados. La crisis de 2020 redujo la actividad a 120.000 m², seguida por una recuperación en 2021–2022, cuando nuevamente se superaron los 270.000 m².

En los últimos años, sin embargo, el promedio se ha reducido a unos 150.000 m² anuales, evidenciando un retroceso a niveles comparables con los primeros años de la serie. La mayor parte de las licencias corresponde a vivienda, mientras que los usos industriales, comerciales y de equipamientos han tenido una participación menor y coyuntural en determinados años.

Abastecimiento

Fusagasugá aporta actualmente cerca de 17.000 toneladas de alimentos al año a Bogotá, equivalentes al 1,8 % del total que Cundinamarca envía a la capital. Entre 2013 y 2016, el municipio promedió 11.000 toneladas semestrales, con picos superiores a 13.000 en 2016 y 2018. Sin embargo, desde 2019 se observa una tendencia descendente, alcanzando mínimos cercanos a 7.000 toneladas en 2021–2022. En los últimos años (2023–2025) hubo una leve recuperación, con un promedio de 8.000 toneladas semestrales, aunque aún por debajo de los niveles de la década anterior.

La participación relativa de Fusagasugá en el abastecimiento departamental también se redujo de forma sostenida: pasó de representar entre 2,5 % y 2,9 % en 2013–2016 a caer a 1,4 % en 2021. Desde entonces se ha mantenido alrededor del 1,5–1,8 %, estabilizándose en 2025 en torno al 1,5 %. En cuanto a la composición del suministro, predominan las verduras y hortalizas (~49 %), seguidas de tubérculos, raíces y plátanos (35 %) y frutas (~13 %), lo que confirma la vocación agroalimentaria del municipio como proveedor diversificado de productos frescos.

Conclusión

Fusagasugá se consolida como un municipio intermedio estratégico de Cundinamarca, con un peso poblacional creciente y un rol articulador en la región

Bogotá–Cundinamarca. Su economía, con un gran componente tercerizado, aporta un valor agregado significativo al departamento, aunque con una trayectoria volátil y marcada por la informalidad laboral y la baja diversificación productiva. A pesar de su dinamismo, el municipio enfrenta rezagos en la calidad del empleo, déficits de vivienda y limitaciones en la cobertura estadística, lo que dificulta la formulación de políticas públicas ajustadas a sus necesidades.

Los indicadores sociales y de pobreza reflejan una posición intermedia en el contexto departamental: mejores condiciones que Soacha en entorno urbano, pero con privaciones persistentes en educación, vivienda y servicios básicos. La dependencia de actividades de baja productividad refuerza la vulnerabilidad de los hogares, al tiempo que la cercanía con Bogotá genera tanto oportunidades económicas como mayores presiones sobre los ingresos disponibles.

En paralelo, la dinámica habitacional y constructiva ha sido cíclica, con fases de expansión interrumpidas por la pandemia y una contracción reciente que refleja menor sostenibilidad del mercado inmobiliario. En abastecimiento, Fusagasugá mantiene un papel relevante como proveedor agroalimentario de Bogotá, aunque su participación relativa dentro de Cundinamarca ha disminuido en la última década. Estos elementos evidencian que, pese a su importancia demográfica y económica, el municipio requiere fortalecer su diversificación productiva, mejorar su infraestructura y ampliar la base estadística para orientar de manera efectiva su desarrollo social y territorial.